

DIARIO

DE PALMA

del viernes 3 de

setiembre de 1813.

*Santa Dorotea vírgen.*

HORAS.	TERMÓMETR.	BARÓMETRO	VIENT. Y ADMÓSE
7 de la mañana.	17 grad.	28 p. 3	1 E. sereno.
12 del día.	19 grad.	28 p. 3	1 S. idem.
5 de la tarde.	18 grad. $\frac{1}{2}$	28 p. 3	1 Idem.

ESPAÑA.

¿Volverán los franceses? Eso quisieran mas de quatro hermanos de su cofradía, que viven y beben entre nosotros, embozados con el hábito de la nuestra: pero ántes cieguen que tal vean. ¿Pues qué? ¿Bullen todavía en esta tierra santa judios que esperan la venida del Mesias? ¿Qué si bullen? La esperanza de los desesperados no espira sino es con la última boqueada: lo mas que hacen los infortunios es amortiguarla, al modo que en la fragua se abate la llama entre las brasas rociadas con el agua: pero al primer soplo sale con mas ímpetu, evapora la humedad, y reduce á cenizas los carbones. Ha habido, y quedan aun carcomas que roen sin cesar la substancia que las ha dado la vida: mas ó ménos internadas, con mayor ó menor ruido, la obra de destrucción no para: pero sino tienen mas salud, ya pueden preguntar por el hospital. Tres causas principales pudieran atraer sobre nosotros el peso insoportable de tanta calamidad; oidlas para eterna pesadumbre vuestra, hijos ingratos de la madre patria. ¿Volverán los franceses? No volverán interin no se disuelva el lazo santo que nos une á nuestros invictos aliados: interin el heróyco pueblo español no pierda el carácter de constancia con que ha prodi-

gado los sacrificios ; y mientras nuestro sábio y siempre respetable gobierno no pierda de vista (que no lo hará) los votos de esta nacion tan digna de la libertad.

Entre los grandes crímenes que los hijos espureos han sufrido de los que se apellidaban sus protectores , no es el menor la injusta opinion de invencibles que les proporcionó algunas ventajas efímeras. Esta ilusion tan lisonjera fué el prestigio que los hizo mirar á la patria en un grado de impotencia política , incapaz de evitar las cadenas. Baxo de este aspecto , la resistencia que oponia al feroz opresor , no les merecia otra opinion que la de un esfuerzo de la desesperacion que la despedazaba con sus propias manos , mirando á los defensores en la clase de unos enemigos crueles de la madre á quien ellos habian renunciado. Cada desgracia nuestra era un dia alegre que les proporcionaba el iniquo placer de ver arder las poblaciones , de recrear la vista en los hierros que arrastraban los inocentes prisioneros , de fixar los ojos sobre las inocentes víctimas sacrificadas en las aras santas de la libertad. Y si tan inexôrables se comportaban con aquellas almas justas que se despedian gustosas de quanto las era mas amable en la vida , y de la vida misma , por defender los hogares que habian resonado con los primeros acentos de su niñez , fácil es de entender qual seria el encono , el odio fermentado que herviria contra nuestros bienhechores , á quienes miraban como á los mas crueles verdugos que prolongaban los dolores y mortales agonias. Contra estos libertadores es con quienes usaron de las cuchillas mas finas , á ver si podían cortar la impenetrable coyunda que los unia con nosotros: los enemigos , que sin vergüenza estaban acogidos al pabellon opresor , y los agentes que militaban disfrazados en nuestro seno, tocaron á un mismo tiempo alarma general.

A esta especie deben corresponder esos impresos incendiarios que conspiran á esparcir el espíritu de desconfianza contra el gabinete de S. James : á estos los que se atrevieron á publicar que la victoria de Arapiles fué una calamidad : los que á pretexto de hacer odiosos á los aliados dixeron que S. A. el Príncipe regente , la cámara de los comunes , los generales de los exercitos , y aun el mismo lord son francmasones y protestantes , que debian ser quemados en la provincia de la Mancha... ¿Qué? ¿proposiciones tan duras en los momentos mas peligrosos se dan al público sin comision? Vaya... Pudieran hacerlo sin interes.... Cada hermitaño pide para su hermita : á no ser que quieran decir que eso se

hacia para despreocupar al pueblo. Pues, señor, si no lo pueden mascar, que lo engullan. Aquel lord, que con su inalterable silencio supo cerrar hasta los menores resquicios de luz al telegrafo de los despreocupadores: aquel sábio general, que á juicio de estos, tardaba tanto en poner en movimiento los ejércitos combinados, rompió por fin; y á manera de una nube obscura que se estendia por todo el continente, comenzó á disparar por igual pedradas de arroba sobre la robusta encina y sobre el centeno verde, y en un santiamén ha ido doblando, desgajando, tronchando, quebrantando, machacando, aplastando, molliendo, haciendo tabaco la petulante cosecha gabachuna, sin dexar amolador con vida, á excepcion de los que han puesto pies en polvorosa á refugiarse en las gazaperas. Suchet huye de Valencia, corre hácia Zaragoza, llega á Caspe, y sabedor de la tempestad que andaba por la capital, hace una culebrina, y se refugia en Lérida. Clausel y Paris pican de soleta, pero Espoz, que tiene buenos pies, los alcanza en Leriñena, los bate, los coge el botín que conducian en 70 carros, haciéndolos perder cerca de 200 hombres. Mientras esto pasaba en Aragon, los catalanes persiguen infatigables á sus opresores; los quales, reuniendo sus fuerzas, abandonan unas plazas, y aparentan preparar su defensa en otras. Los ejércitos de Castilla, á las órdenes del victorioso duque de Ciudad-Rodrigo, ó no encuentran enemigos con que pelear, porque huyen despavoridos, ó si se detienen algunos, los hacen piezas, sin que puedan resistir el primer ímpetu. A estas horas el suelo del norte queda descargado del peso fatal de los invasores, á excepcion de los encerrados en Pamplona, que quedan sitiados. El rey intruso, con sus mariscales y guardias imperiales, corren al interior á unirse con la gran familia, y el lord los sigue á pagarlos la visita en la primera ciudad del globo, ensoblecida con el trono del omnipotente. ¿Volverán los franceses?

No hay que temerlos mientras los ilustradores que quedan por acá no logren la despreocupacion general del pueblo español. Por parte de ellos nada ha quedado que hacer para que no salgan: pero el pueblo no habia acabado de abrir los ojos á la nueva luz; y dando tras ellos á ojos cerrados, ha logrado salvar su religion, su libertad y los derechos de su Rey Fernando. ¡Y dirán que el pueblo es ciego! Los pales que ha dado de ciego son; pero veia lo bastante para hacer la punteria. El pueblo siempre vió lo que le convenia; y ahora mas que nunca ve lo que vale el bien de la

libertad de que ha estado privado cinco años. Sus votos son los mismos que lo fueron al principio : religion , rey é independencia : no quiere mas , ni se contentará con ménos ; y en la demanda de estos tres objetos , para él tan sagrados , ofrece la sangre que ha perdonado la cuchilla de los bárbaros. ¿Volverán los franceses? *(Se concluirá.)*

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

Embarcaciones que ayer entraron en este puerto.

De Arenys en 4 dias , el patron Juan Presas , catalan , laud San Antonio , con un pasagero, madera , vidriado y otros géneros.

Quadernos. Observaciones sobre la guerra de España : véndese en la librería de Carbonell.

Carta VI del Filósofo rancio : se hallará en la oficina de Felipe Guasph.

Avisos. El que tenga una habitacion decente para alquilar aunque sea reducida , sin comunicacion con otra , en los contornos ó inmediaciones de la calle del Palau , acuda á la imprenta de este diario donde darán razon de quien la busca.

El dia 6 del corriente á las 6 de la tarde , se despacha correspondencia para Mahon.

Doña Ignacia de los Rios de Pirez , de Lluchmayor , acudirá á la casa Cotoner , calle de las Carasas , donde le informarán de quien tiene una carta interesante para entregarle.

Alquiler. Se alquila un almacen en la calle del Sepulcre de mucha capacidad : darán razon en la librería de Carbonell , plaza de Cort.

Sirvienta. Una muchacha de 22 años de edad desea encontrar una señora para ir la sirviendo á Cataluña , Valencia ó Alicante: sabe guisar , coser y planchar , y darán razon de ella en la cofradía de San Miguel , donde estaba el billar de Frontera : tiene personas que la abonarán.

MALLORCA:

En la imprenta de Brusi , costa den Brós , núm. 2.